LA ABUELA LUCÍA

SEÚDONIMO : CLAVEL

La abuela de mi amiga Luna se llamaba Lucía,vivía en un pueblo de la provincia de Badajoz llamado Azuaga.

La familia de mi amiga pasaba todos los veranos,puentes y festivos en aquel pueblo.

Luna me cuenta que su abuela ya es mayor tiene 85 años y se la quieren traer a su casa de Madrid.

Me cuenta que cuando su hermano y ella iban a verla y a pasar temporadas allí, la abuela Lucía se ponía "manos a la obra", les preparaba pasteles,tartas,empanadas....

Organizaba fiestas, la gustaba hacer fiestas invitando a todos los vecinos de aquel pequeño pueblo,a que probasen todas aquellas delicias que ella preparaba.

Todos los fines de semana iban los padres de mi amiga al pueblo, ya que ellos trabajaban y no tenían vacaciones y se reunían con la abuela Lucía y con sus hijos y siempre tenían planes para hacer los fines de semana.

Se iban a la montaña a visitar los pueblos cercanos del suyo, otro fin de semana hacían matanza, otro lo dedicaban a cortar leña para llevarla a casa de la abuela Lucía para que tuviera leña para pasar todo el duro invierno.

Así empezaron a pasar los días,los meses y los años hasta que un año Luna deseando de que llegara el mes de junio para poder acabar el curso e irse como cada año al pueblo.

Ese año suspendió una asignatura y sus padres la castigaron quedándose en Madrid para ir a clases particulares y hasta el mes de Agosto no la llevaron a casa de la abuela.

Cuando llegó al pueblo, todos los vecinos salieron rápidamente de sus casas a saludarla, los niños de su edad estaban echándola de menos ya que solo había tres niños y estaban un poco por no decir muy aburridos.

El verano empezó como todos los años, tranquilo los primeros días,Luna y su hermano Borja no paraban casi por casa si no se iban al río a bañarse se iban a casa de un amigo, o se iban todas las tardes con los bocadillos en la mochila a merendar todas las tardes al parque que estaba a la entrada del pueblo.

Llegaron las fiestas del pueblo y Luna empezó a notar que su abuela ya no cocinaba tantas tartas, ni pasteles como solía hacer por costumbre pero pensó que como era mayor no tenía ganas de pasar tantas horas en la cocina. No dio más importancia a la cosa.

Cuando los fines de semana acudían los padres al pueblo la abuela ya no iba con ellos a las excursiones que organizaban ni tampoco participaba en las actividades que realizaban.

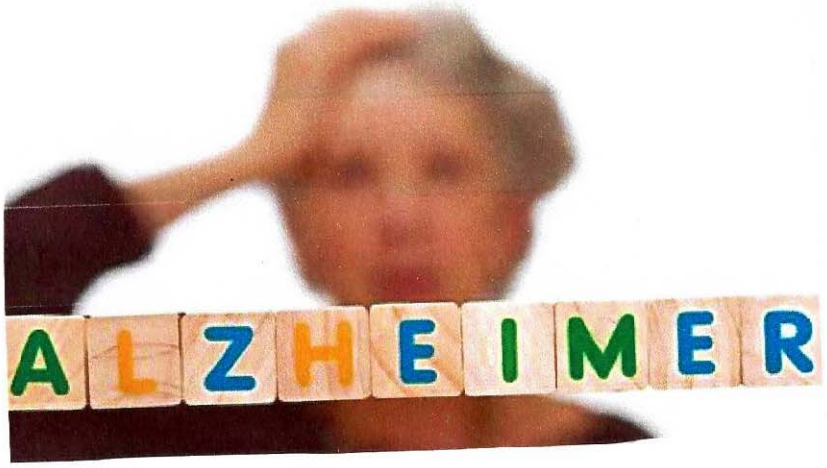
Los padres de Luna empezaron a notar a la abuela Lucía un poco apagada y cuando llegó Septiembre que era el mes en que todos volvían a Madrid unos a comenzar el colegio y sus padres al trabajo decidieron hablar con Lucia para que se fuera con ellos para que no estuviera sola y triste y que pasara el invierno en Madrid echándoles una mano con los niños pero la abuela no quiso .Ella no quería moverse de su pueblo, tenía allí todo : sus vecinos, Sus amigos, su casa.....

Pasó el otoño y al llegar Navidad, la familia de Luna volvieron al pueblo, allí solían pasar nochebuena,nochevieja y cuando pasaban los reyes regresaban a casa.

El primer día al llegar al pueblo vieron que la abuela Lucía no salió de su casa para recibirlos, entraron en la casa y se encontraron a la abuela sentada en un sillón en frente de la chimenea callada como asustada y con la mirada ausente.

Al acabar las fiestas, la cogieron y la trajeron a Madrid para que algún médico la viera y les dijera que le pasaba a la abuela.

En casa de mi amiga Luna no supieron darse cuenta a tiempo y cuando el médico puso nombre a su dolencia ya era tarde para cualquier tratamiento.El mal galopaba de forma veloz y despiadada.

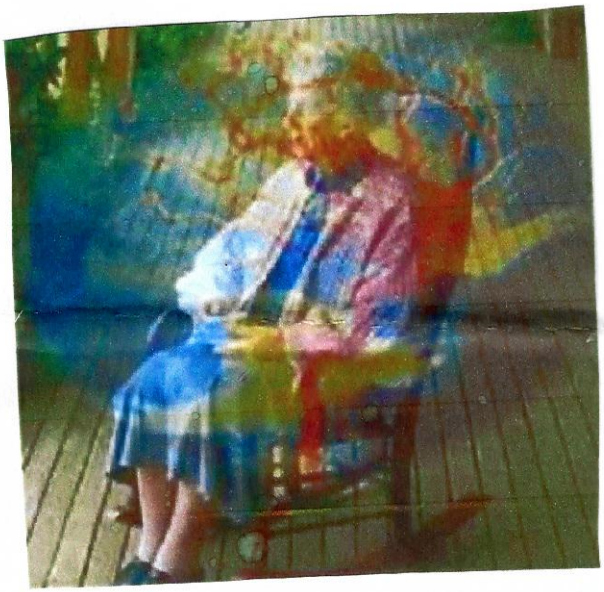


Tras el último verano que pasaron en el pueblo, la abuela dejó de ser.Fué entonces cuando la madre de mi amiga Luna dejó de trabajar y dedicó todo su tiempo a cuidar y a estar cerca de su madre.

Todos los días la madre de Luna salia a la calle a pasear con su madre, cuando estaban en casa se sentaba a su lado y le leía el periódico, le contaba las noticias de lo que ocurría, le cantaba canciones que se las había enseñado su madre cuando ella era niña

Fueron momentos en el que las manillas del reloj parecían correr hacia atrás.

Rápidamente la madre de Luna se transportó a la niñez de su madre, donde conoció a sus abuelos, a sus bisabuelos y a sus mejores amigas de la infancia.Conoció su escuela, que apenas le aportó las "cuatro reglas para manejarse en la vida.Cuando hablaban de estos temas ella notaba que la abuela abría mucho los ojos y marcaba una sonrisa en su cara.



Una mañana realizando las tareas de la casa, la madre de Luna encontró debajo de la cama de su madre una libreta no muy grande, la abrió y vió que estaba escrita por su madre, la cogió y vió que no contaba grandes detalles, que hablaba de sus hijos y de lo feliz que fue desde que los sintió en su vientre.

Tuvo un marido, osea su padre que fue un hombre severo y que fue el único amor de su vida ,murió joven y ella luchó para sacar a la familia a flote ¡ y como luchó!

Cuando la madre de Luna pasó cierto tiempo al lado de su madre, reconoció

Que había aprendido muchas cosas de su madre y de sus tíos también.

La gustó mucho leer su primer día de guardería y lo que lloró (tanto la madre como la hija), los suspensos con el bendito carnet de conducir, y las velas que

le ofreció por docenas a una estampita de San Judas, el esguince de su hermano Eugenio, la graduación de Marta, la separación del tío Miguelín y su segunda boda la opción sexual que nunca entendió del todo mi hermano Manolo, el primer tatuaje de Maribel o aquel caballero que conoció un día de primavera en el parque y con el que nunca consintió llegar a más....

La abuela Lucía lucha cada día con esta enfermedad para ganarla la batalla y la madre de Luna era consciente de que no iba a tener el tiempo suficiente para poder leerle todo y dedicarle todo su tiempo.

Lo que para ellas comenzó siendo algo entre ellas se ha convertido en una reunión familiar. Cada tarde se reúnen en el salón los hermanos, sobrinos,primos,nietos..

Así estuvieron mucho tiempo.La abuela estaba enferma de cabeza pero su corazón latía muy fuerte.

A mi amiga la encantaba que estuviese su abuela en casa ya que cuando salía del colegio siempre había algún familiar allí, y lo mejor de todo era que su madre no trabajaba y así podía estar mucho con ella.

La abuela se portaba bien aunque a veces Luna me cuenta que tenía cosas de niña pequeña casi de bebé.

Ya cambiaron las costumbres,no iban al pueblo a pasar esas temporadas de verano.Cuando iban era para hacer cualquier gestión y venirse corriendo en el día.

Llegó el día en el que el corazón de la abuela de Luna dejó de latir .Que tristeza invadió a mi amiga Luna bueno y al resto de los familiares,.Cuando pasó un tiempo mi amiga me contó que su madre y ella conocieron que la abuela Lucía comprendió antes que nadie lo que le ocurría y peleó mientras le fue posible.

Ahora su familia quiere escribir un libro contando todas las cosas que saben del Alzeimer. Y se va a llamar "LA ABUELA LUCIA"